



Del « Nacional-Sindicalismo »

POLITICA MENDAZ

COMENTABAMOS en nuestro editorial del número anterior el caso escandaloso de que siendo notoria, y aun explícitamente declarada por la prensa francófala, la falta de escuelas primarias, el Estado del Caudillo no sólo no construye los edificios necesarios sino que rehúsa incautados diversos grupos escolares que bajo la República funcionaban como tales, pero que ahora están dedicados a usos diversos e indignos de beneficiarse con esa usurpación.

Dos eran — como ya decíamos — los grupos escolares cuya restitución a la función docente reclamaba en un editorial el diario « ABC » para dos barriadas de Madrid especialmente necesitadas de ellos. Y he aquí que, posteriormente, con motivo de la carta por la que un médico de Barco de Valdeorras pide escuelas para aquel pueblo carente de ellas, el mismo periódico, otra vez en un editorial, vuelve a ocuparse, con todos los eufemismos de rigor, de esa general falta de escuelas que deja sin enseñanza y sin educación y expuestos a los peligros morales y materiales del callejón a tantos niños españoles.

No hubiera sido esto bastante para inducirnos a insistir sobre el caso si en la referencia oficiosa del Consejo de Ministros celebrado el pasado día 7 bajo la presidencia del Caudillo, en la residencia veraniega de éste, no hubiésemos leído este apartado que el órgano oficioso del francófala destaca con negritas:

« Acuerdo por el que se dan normas sobre asistencia escolar obligatoria a las escuelas de enseñanza primaria. »

Caso es éste bien expresivo, aunque nada extraordinario, de la política mendaz e hipócrita del régimen del Caudillo, que no sólo oculta a la inflación verbalista y vocinglería de sus pomposas realizaciones, sino que pretende encubrir sus omisiones y sus fracasos con cínicas y vacías disposiciones como ésta a la que nos referimos.

Durante años y años la prensa y las emisiones de radio españolas, en contraste con la sobriedad que a tales efectos observan las de los demás países, vienen leyendo la obra « engrandecedora » del régimen, vociferando impresionantes proyectos, dando asiduamente noticia de colocación y bendición de primeras piedras que luego duermen esperando a las segundas, o de inauguraciones solemnizadas y tamborileadas de obras de importancia elemental. También han venido proclamando la puesta en marcha de instituciones de justicia y previsión social que ponen al Estado español a la cabeza del mundo civilizado y al obrero español en situación privilegiada con respecto a la que disfrutaban los de todos los demás países. Todo esto, acompañado de informaciones casi diarias de homenajes que los Ayuntamientos — todos de designación dictatorial — tributan a los ministros nombrándolos hijos adoptivos de todos los pueblos.

Quiénes con ingenua credulidad hayan seguido tales informaciones, deben sentirse sorprendidos al encontrarse una España en donde el problema de la vivienda es paoroso, en donde los transportes están en un estado lamentable, en donde falta la energía eléctrica y el cemento, y en donde la miseria de los hogares de los trabajadores trasciende a través de las pantallas que el régimen esfuerza en poner entre ellos y los turistas.

Sacan de España estos turistas, para contar entre sus impresiones pintorescas, la visión de esos chicos que, a todas horas — incluso de la escuela — los asaltan pidién-

doles una moneda. Esos chicos, abandonados a esa degradación social de que se nutre el régimen, no tienen escuelas a donde ir: lo dicen estos días los mismos periódicos « orientados ». No sólo el Estado no las construye, sino que toma las ya construidas para afectarlas a usos militares y penitenciarios. Y, sin embargo, del mismo modo que afirma de pronto que ha resuelto el problema de la vivienda por el solo hecho de haber ordenado la confección de tal o cual proyecto, anuncia ahora la solución del problema de la ignorancia y de la ineducación aparentando falsamente una orden de asistencia obligatoria a unas escuelas que sabe no existen en número suficiente y de las cuales, en algunos casos, ha llegado a despojar al pueblo.

Bien representativo es esto — insistimos — de los modos del régimen del Caudillo y de la distancia y aun de la fraudulenta oposición que suele haber entre sus palabras y sus obras.

Otros ejemplos podríamos poner, y aun citáremos uno de ellos: el de la ley de Arrendamientos rústicos, dada en el pasado mes de julio. En nuestras columnas ha sido demostrada ya su inocuidad y la burla que representa para los campesinos españoles. Sin embargo, los propietarios son asustadizos y algunos, en su ignorancia, parecen haber temido algo sobre que el mantenimiento de la integridad de sus privilegios fuera puesto en peligro por una reforma justamente renovadora. Por eso, « Arriba », órgano oficioso del francófala, nos ha tranquilizado en un editorial publicado el día 31 de agosto, en el cual, después de afirmar la clara inofensividad del texto, les dice:

« Pero aun así, no han faltado quienes, ante la puntualización del acceso a la propiedad de la tierra arrendada, han tenido a bien afirmar que nos encontramos ante una ley de expropiación. Nada más lejano a la nueva disposición ni más ajeno a sus explícitos propósitos de no causar perturbación alguna en los órdenes social y económico. »

Pueden, pues, los privilegiados estar tranquilos y no asustarse ingenuamente de las tonantes soflamas con que el ministro de Trabajo promete la felicidad a los « productores ». El tradicional y bendito « orden social y económico » no será « perturbado » por el Caudillo ni por sus hombres. Son los de la « revolución », los de la « Revolución Nacional-Sindicalista ». Así lo dicen ellos.

La Unión Interparlamentaria ha celebrado este año su Conferencia anual en Viena durante los días 27 de agosto al 2 de septiembre. Participaron en ella 152 delegados pertenecientes a los Parlamentos de 37 países de todos los Continentes. El Parlamento de la República española estuvo representado por don Fernando Valera y por nuestro compañero Rodolfo Llopis.

Se sabe que el Gobierno franquista hizo activas gestiones cerca del Gobierno austriaco y cerca de otros Gobiernos para tratar de impedir la asistencia de la representación del Parlamento español. Las maniobras del francófala no tuvieron éxito.

A la delegación española correspondió una de las vicepresidencias, designándose para la misma a nuestro compañero Llopis.

La Conferencia de la Unión Interparlamentaria ha revestido extraordinaria importancia, pues al interés de los asuntos que figuraban en el orden del día, se añadió la presencia de delegados de los países del Este de Europa, así como representantes americanos y asiáticos.

Las cuestiones que se debatieron fueron tres. Una de

Un alcalde y numerosos « kominformistas » pasan al socialismo democrático

Roma (SIS). — Un fuerte grupo de ex comunistas de Francoforte (comarca de Siracusa, en Sicilia) esperan con toda tranquilidad que la Federación de la zona se decida al fin a comunicarse, como es de tradición en los moscovitas, una fulminante expulsión con efecto retroactivo.

Tres meses ha, se fundó en dicha localidad una Sección del Partido Socialista Democrático, y sus dirigentes han realizado su labor con tal tenacidad y tal acierto que en este tiempo más de 200 trabajadores, que antes pertenecían a las filas comunistas y socialfascistas se han pasado al PSD. Pero no sólo ellos, sino también el alcalde y dos asesores más. Con esto se ha cambiado la composición política del Ayuntamiento: antes era mayoría social-comunista, ahora es mayoría socialista democrática. Esta representación ha quedado más fortalecida aún por el hecho de que otros cuatro concejales que, aunque independientes, compartían por lo general los puntos de vista de nuestros compañeros, se han afiliado también a este partido.

Francoforte era un pequeño reducido, un foco de reserva, de comunistas y socialfascistas (menemistas), los cuales, bien que con poca diferencia de votos, habían logrado en las últimas elecciones municipales la mayoría absoluta. El contratiempo que ahora experimentan ha de causarles gran espanto, sobre todo por sus efectos psicológicos.

M. R. John Peurifoy, diplomático norteamericano que, primero en Grecia y luego en Guatemala, dió magníficas, constantes y unívocas pruebas del exquisito respeto que a su potentísimo país le merece la soberanía nacional de pueblos débiles, ha sido destinado a Tailandia, donde los « thais », o gente libre, según concededores del idioma, quizá se vean pronto en el caso de cambiar el flamante nombre de su nación y darle el antiguo de Siam o, mejor todavía, algún otro que signifique servidumbre, Esclavitud, por ejemplo. Todo se reduciría a que Mr. Peurifoy tenga allí algún aprendiz de caudillo con apellidos de « sabor castrine » como Castillo y Armas, lo sitúe frontera afuera, lo provea de aviones y le ordene anegar una destructora invasión de Tailandia, si el Gobierno siamés no le obedece sumisamente.

Peró en la combinación dispuesta por el Departamento de Estado y que da lugar a ese salto trascendentel del señor Peurifoy hay algo más significativo: que dicho Departamento saca del retiro, donde ya estaba, a mister Norman Armour y lo manda de embajador a Guatemala con brillante acompañamiento de colaboradores. John Peurifoy apenas se llama Juan junto a Norman Armour, uno de los diplomáticos de primerísima línea con que los Estados Unidos cuentan en estos últimos años. No es que Norman Armour vaya a enmendar la obra de John Peurifoy, modelo de perfección; va a completarla. Que a país tan pequeño se mande diplomático tan grande, revela que a éste se le envía allí más que como embajador como virrey, con corte y todo, pues a lucida corte equivale la legión de excelentes consejeros, secretarios y ayudados que le escolta. Verdaderamente, en vez de presentar Norman Armour las

cartas credenciales a Castillo Armas, debería ser éste quien se las presentara a aquél y además rogarse que le gestione una plaza de cadete en el colegio de West Point, donde se preparan los militares al servicio de los Estados Unidos.

Un documento inédito

ESTAS curiosas mutaciones personales ne incitan a reproducir, de manera íntegra, un documento inédito que no debe cubrirse de polvo en las Cancillerías de los países de este Continente, a las que se les pidió que lo guardaran en absoluta reserva. Se trata de la proposición concerniente a Guatemala que Washington proyectaba formular en la reunión de ministros de Relaciones Exteriores cuando fué convocada por la Organización de Estados Americanos, propuesta que el Departamento de Estado quiso conocer previamente los demás Gobiernos. Se circuló el 4 de junio con la nota de « para uso oficial solamente » y dice así:

« Por cuanto las naciones de América han reconocido desde hace largo tiempo que es su histórica misión la de crear en este Continente una sociedad de mayor grado de libertad política, de bienestar económico y de progreso social y cultural que el alcanzado en el mundo hasta el momento, las Repúblicas americanas, reconociendo que la necesidad

de progresar hacia ese alto objetivo es aún grande, están determinadas a continuar sus esfuerzos por establecer instituciones políticas y sociales más perfectas, que garanticen a sus ciudadanos una creciente medida de libertad y felicidad personal.

El grado de libertad ya obtenido por los pueblos de este Continente, debe ser continuamente acrecentado, y no disminuido por intervenciones extracontinentales.

Los objetivos del movimiento comunista internacional, como se manifiestan en la coacción y represión imperantes en las regiones sometidas a su dominación, son directamente contrarios a los mencionados propósitos de las naciones americanas.

Estas reconocen que el objetivo final del comunismo internacional es la dominación del mundo por medios ilícitos de violencia, subversión y conspiración.

Existe la creciente evidencia de que el movimiento comunista internacional está intentando, con especial vigor en estos momentos, establecer un centro de fuerza en las Américas, para extender su influencia desde el mismo a todo el Continente. El peligro debe apreciarse, no sólo por las dimensiones del Estado que pueda caer víctima de tal tentativa, sino también por la magnitud del poderío y de los recursos de que dispone la organización del comunismo mundial.

En varias oportunidades los Estados americanos expresaron su determinación de discurrir, condenar y eliminar de este hemisferio toda tentativa del movimiento comunista internacional para efectuar una penetración en las instituciones políticas de cualquier Estado americano o intervenir en los asuntos americanos.

Desde el momento en que las Repúblicas americanas alcanzaron la independencia, sus estadistas y sus pueblos proclamaron la necesidad de una permanente vigilancia para mantener esa independencia frente a cualquier forma de intervención imperialista o de intrusión por parte de fuerzas extrañas al Continente.

La Organización de Estados Americanos es el instrumento colectivo apropiado por medio del cual las naciones de este Continente pueden coordinar sus voluntades y llegar a decisiones colectivas, de acuerdo con los tratados existentes, para proteger su independencia, su soberanía y su forma de vida.

El Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca establece, en su artículo 6, que el Organismo de Consulta se reunirá si la integridad del territorio o la soberanía o la independencia política de cual-

DESLEIMIENTO

LA AUTORIDAD DEL « LEADERSHIP »

Por Indalecio Prieto

de progresar hacia ese alto objetivo es aún grande, están determinadas a continuar sus esfuerzos por establecer instituciones políticas y sociales más perfectas, que garanticen a sus ciudadanos una creciente medida de libertad y felicidad personal.

El grado de libertad ya obtenido por los pueblos de este Continente, debe ser continuamente acrecentado, y no disminuido por intervenciones extracontinentales.

Los objetivos del movimiento comunista internacional, como se manifiestan en la coacción y represión imperantes en las regiones sometidas a su dominación, son directamente contrarios a los mencionados propósitos de las naciones americanas.

Estas reconocen que el objetivo final del comunismo internacional es la dominación del mundo por medios ilícitos de violencia, subversión y conspiración.

Existe la creciente evidencia de que el movimiento comunista internacional está intentando, con especial vigor en estos momentos, establecer un centro de fuerza en las Américas, para extender su influencia desde el mismo a todo el Continente. El peligro debe apreciarse, no sólo por las dimensiones del Estado que pueda caer víctima de tal tentativa, sino también por la magnitud del poderío y de los recursos de que dispone la organización del comunismo mundial.

En varias oportunidades los Estados americanos expresaron su determinación de discurrir, condenar y eliminar de este hemisferio toda tentativa del movimiento comunista internacional para efectuar una penetración en las instituciones políticas de cualquier Estado americano o intervenir en los asuntos americanos.

Desde el momento en que las Repúblicas americanas alcanzaron la independencia, sus estadistas y sus pueblos proclamaron la necesidad de una permanente vigilancia para mantener esa independencia frente a cualquier forma de intervención imperialista o de intrusión por parte de fuerzas extrañas al Continente.

La Organización de Estados Americanos es el instrumento colectivo apropiado por medio del cual las naciones de este Continente pueden coordinar sus voluntades y llegar a decisiones colectivas, de acuerdo con los tratados existentes, para proteger su independencia, su soberanía y su forma de vida.

El Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca establece, en su artículo 6, que el Organismo de Consulta se reunirá si la integridad del territorio o la soberanía o la independencia política de cual-

quier Estado americano fueren afectadas por cualquier hecho o situación que pueda poner en peligro la paz de América.

La Décima Conferencia Interamericana reconoció al presente este hemisferio a causa del movimiento comunista internacional, al expresar la determinación de los Estados americanos de tomar las medidas que fueren necesarias contra la intervención del comunismo internacional y al invitar a la consulta y a la adopción de medidas procedentes en caso de dominio o control de un Estado americano por el movimiento comunista internacional.

Y considerando que un voluminoso cargamento clandestino de armas y municiones de guerra, despachado desde territorio dominado por el movimiento comunista internacional, llegó a territorio de Guatemala a bordo del vapor « Alfiere » el 15 de mayo de 1954 que la cantidad de armas así recibidas ha aumentado sustancialmente el preexistente poderío militar de Guatemala, preponderante en la región centroamericana; y que se ha tenido evidencia, procedente de fuentes autorizadas, en cuanto a la penetración en las instituciones políticas de la República de Guatemala por el movimiento comunista internacional, la quinta reunión de ministros de Relaciones Exteriores, como Organismo de Consulta:

Declara que la organización comunista internacional ha llevado a cabo una extensa penetración en las instituciones políticas de la República de Guatemala, penetración cuya magnitud crea el peligro de que Guatemala, como otros Estados que han sido sometidos por el comunismo internacional, sea privada de su independencia y subordinada a la conspiración comunista internacional que busca alcanzar la dominación mundial por medio de la violencia y la subversión; que en relación con lo antedicho, la reciente introducción encubierta de armas y municiones de guerra, enviadas a Guatemala desde territorio europeo dominado por el movimiento comunista internacional, ha creado una amenaza a la soberanía y a la independencia política de otros Estados americanos, poniendo en peligro la paz de América; y que mientras la penetración en las instituciones políticas de Guatemala permanezca inalterada y persista la preponderancia de la fuerza militar de Guatemala en esa zona, todo ulterior arribo de armas y municiones de guerra a Guatemala aumentaría seriamente el peligro para la paz de América.

quier Estado americano fueren afectadas por cualquier hecho o situación que pueda poner en peligro la paz de América.

La Décima Conferencia Interamericana reconoció al presente este hemisferio a causa del movimiento comunista internacional, al expresar la determinación de los Estados americanos de tomar las medidas que fueren necesarias contra la intervención del comunismo internacional y al invitar a la consulta y a la adopción de medidas procedentes en caso de dominio o control de un Estado americano por el movimiento comunista internacional.

Y considerando que un voluminoso cargamento clandestino de armas y municiones de guerra, despachado desde territorio dominado por el movimiento comunista internacional, llegó a territorio de Guatemala a bordo del vapor « Alfiere » el 15 de mayo de 1954 que la cantidad de armas así recibidas ha aumentado sustancialmente el preexistente poderío militar de Guatemala, preponderante en la región centroamericana; y que se ha tenido evidencia, procedente de fuentes autorizadas, en cuanto a la penetración en las instituciones políticas de la República de Guatemala por el movimiento comunista internacional, la quinta reunión de ministros de Relaciones Exteriores, como Organismo de Consulta:

Declara que la organización comunista internacional ha llevado a cabo una extensa penetración en las instituciones políticas de la República de Guatemala, penetración cuya magnitud crea el peligro de que Guatemala, como otros Estados que han sido sometidos por el comunismo internacional, sea privada de su independencia y subordinada a la conspiración comunista internacional que busca alcanzar la dominación mundial por medio de la violencia y la subversión; que en relación con lo antedicho, la reciente introducción encubierta de armas y municiones de guerra, enviadas a Guatemala desde territorio europeo dominado por el movimiento comunista internacional, ha creado una amenaza a la soberanía y a la independencia política de otros Estados americanos, poniendo en peligro la paz de América; y que mientras la penetración en las instituciones políticas de Guatemala permanezca inalterada y persista la preponderancia de la fuerza militar de Guatemala en esa zona, todo ulterior arribo de armas y municiones de guerra a Guatemala aumentaría seriamente el peligro para la paz de América.

Declara que la organización comunista internacional ha llevado a cabo una extensa penetración en las instituciones políticas de la República de Guatemala, penetración cuya magnitud crea el peligro de que Guatemala, como otros Estados que han sido sometidos por el comunismo internacional, sea privada de su independencia y subordinada a la conspiración comunista internacional que busca alcanzar la dominación mundial por medio de la violencia y la subversión; que en relación con lo antedicho, la reciente introducción encubierta de armas y municiones de guerra, enviadas a Guatemala desde territorio europeo dominado por el movimiento comunista internacional, ha creado una amenaza a la soberanía y a la independencia política de otros Estados americanos, poniendo en peligro la paz de América; y que mientras la penetración en las instituciones políticas de Guatemala permanezca inalterada y persista la preponderancia de la fuerza militar de Guatemala en esa zona, todo ulterior arribo de armas y municiones de guerra a Guatemala aumentaría seriamente el peligro para la paz de América.

Declara que la organización comunista internacional ha llevado a cabo una extensa penetración en las instituciones políticas de la República de Guatemala, penetración cuya magnitud crea el peligro de que Guatemala, como otros Estados que han sido sometidos por el comunismo internacional, sea privada de su independencia y subordinada a la conspiración comunista internacional que busca alcanzar la dominación mundial por medio de la violencia y la subversión; que en relación con lo antedicho, la reciente introducción encubierta de armas y municiones de guerra, enviadas a Guatemala desde territorio europeo dominado por el movimiento comunista internacional, ha creado una amenaza a la soberanía y a la independencia política de otros Estados americanos, poniendo en peligro la paz de América; y que mientras la penetración en las instituciones políticas de Guatemala permanezca inalterada y persista la preponderancia de la fuerza militar de Guatemala en esa zona, todo ulterior arribo de armas y municiones de guerra a Guatemala aumentaría seriamente el peligro para la paz de América.

Declara que la organización comunista internacional ha llevado a cabo una extensa penetración en las instituciones políticas de la República de Guatemala, penetración cuya magnitud crea el peligro de que Guatemala, como otros Estados que han sido sometidos por el comunismo internacional, sea privada de su independencia y subordinada a la conspiración comunista internacional que busca alcanzar la dominación mundial por medio de la violencia y la subversión; que en relación con lo antedicho, la reciente introducción encubierta de armas y municiones de guerra, enviadas a Guatemala desde territorio europeo dominado por el movimiento comunista internacional, ha creado una amenaza a la soberanía y a la independencia política de otros Estados americanos, poniendo en peligro la paz de América; y que mientras la penetración en las instituciones políticas de Guatemala permanezca inalterada y persista la preponderancia de la fuerza militar de Guatemala en esa zona, todo ulterior arribo de armas y municiones de guerra a Guatemala aumentaría seriamente el peligro para la paz de América.

Declara que la organización comunista internacional ha llevado a cabo una extensa penetración en las instituciones políticas de la República de Guatemala, penetración cuya magnitud crea el peligro de que Guatemala, como otros Estados que han sido sometidos por el comunismo internacional, sea privada de su independencia y subordinada a la conspiración comunista internacional que busca alcanzar la dominación mundial por medio de la violencia y la subversión; que en relación con lo antedicho, la reciente introducción encubierta de armas y municiones de guerra, enviadas a Guatemala desde territorio europeo dominado por el movimiento comunista internacional, ha creado una amenaza a la soberanía y a la independencia política de otros Estados americanos, poniendo en peligro la paz de América; y que mientras la penetración en las instituciones políticas de Guatemala permanezca inalterada y persista la preponderancia de la fuerza militar de Guatemala en esa zona, todo ulterior arribo de armas y municiones de guerra a Guatemala aumentaría seriamente el peligro para la paz de América.

Comentario

La basura del régimen

EN Madrid, un matrimonio joven y su hijo de tres años se han intoxicado gravemente comiendo sardinas en conserva. La lata que las contenía no fue comprada por ellos ni tampoco la recibieron de nadie. La encontraron ya abierta cuando escuchaban en unas basuras buscando en ellas el sustento diario. No hay que entender por esto que se trata de gente vagabunda, sino regularmente instalada, con domicilio perfectamente conocido y numerado, según vemos en la información correspondiente. Son personas que pertenecen a una clase bien definida dentro del equilibrio económico de la armonía social francófala; y si en esta ocasión han dado que hablar, no es por nutrirse honestamente en las basuras, sino por la reprochable conducta de quien en las basuras ha echado esa lata de sardinas averiadas.

En esto viene a parar las graves consideraciones que el lamentable suceso inspira al cronista encargado de las cuestiones madrileñas en el periódico « ABC ». No manifiesta este señor extrañeza ni inquietud por la situación social y económica de los trabajadores, sino una cierta preocupación por el derecho que éstos tienen a que se les de la basura en buenas condiciones de consumo. Para él, lo censurable del caso recae sobre la persona que arrojó la lata. ¿A quién se le ocurre echar eso en la basura? Esas cosas, cuando no se tiene a mano un horno crematorio o un jardín en donde enterrarlas, deberían meterse debajo de la cama en espera de una ocasión de salir a pleno campo o de hacer un viaje por mar que permita disponer de tan molestos desperdicios con las debidas seguridades y garantías. Pero hay gentes inconscientes o inhumanas que prefieren librar de tales sustancias depositándolas sencillamente en el cubo de la basura, y ofreciéndolas así al apetito de sus semejantes. Bien afirma de esas gentes el cronista de « ABC » que no practican la piadosa máxima que dice: lo que no quieras para tí no lo quieras tampoco para tu prójimo. Así es; y buena falta hace que a tan reprochables sujetos se les haga entrar en razón. Y no vengan diciendo que en los países que se precian de más civilizados esas cosas se echan sin ningún cuidado en la basura. Nosotros no tenemos por qué aceptar ejemplos de nadie. Cada régimen tiene su basura, y la del francófala es superior. Aprovechémosla.

En la España engrandecida, santificada y concordada por el Caudillo no todos los que trabajan pueden comprar sus alimentos en el mercado; por eso merecen reprochación los desalmados que así ensucian la basura sin pensar en quienes tienen que comerla.

Pericles GARCIA

EN VIENA

Conferencia de la Unión Interparlamentaria

La delegación del Parlamento español fué objeto de diversas muestras de simpatía y afecto, mereciéndose destacar entre las mismas la comitiva que le ofreció la delegación francesa, presidida por nuestro compañero el senador Marius Moutet.

Nuestro compañero Llopis asistió, además, a las recepciones que el Partido Socialista Austriaco organizó en honor de los cincuenta parlamentarios socialistas que concurrían a la Conferencia. A una de esas recepciones organizadas por el Partido Socialista Austriaco, concurrió el Presidente de la República.

Conviene destacar un hecho simpaticísimo, lleno de significación política. La Conferencia se reunió en el suntuoso Parlamento austriaco. Las banderas de todos los países representados en la Conferencia ondeaban en altos mástiles plantados ante el Parlamento. Entre las banderas figuraba, como era natural, la de la República española. Las Juventudes Socialistas austriacas depositaron una magnífica corona al pie del mástil de la bandera republicana. La corona llevaba esta inscripción: « La Unión Interparlamentaria de Socialistas a las víctimas del terror franquista ».

Aunque dicho homenaje había sido organizado por las Juventudes Socialistas, el cortejo se vio rápidamente engrosado con muchísimos ciudadanos austriacos que convirtieron aquel sencillo homenaje en una amplia manifestación antifranquista. Los periódicos destacaron la noticia, dándole con grandes titulares en primera plana.

La tercera cuestión del orden del día trataba de la « Protección universal de los derechos del autor », que apenas si dió lugar a grandes discusiones.

La Conferencia Interparlamentaria aprobó por aclamación una declaración excitando a los gobiernos interesados para que firmen sin demora el tratado de paz con Austria para que dicha República recobraría inmediatamente su plena soberanía.

Otra de las cuestiones debatidas fué la de « El problema de la reducción de armamentos ».

Nuestra condolencia

LOS TERREMOTOS DE ORLEANVILLE

En estas horas de luto por el inmenso dolor que han producido los terremotos en la región de Orleanville; sumamos nuestro duelo al que experimenta toda Francia y muy señaladamente la Argelia, en la cual, fraternalmente acogidos, hay tantos españoles, unidos hoy en un mismo y humano sentimiento con quienes generosamente les han dado ocasión de rehacerse en el exilio.

Riestra y los requetés

Aquí estamos todos unidos..., como pegados

Nuestra unidad es indiscutible. Nos une un buen cemento: el amor al Caudillo. Nuestro cemento no se agrieta. Ni se agrietará jamás. Aquí todos somos unos. Unidos... amantes de la unidad de España. De España una, grande, libre. Nos une nuestra « voluntad de Imperio ». Nos une el « Glorioso Movimiento ». Nos une nuestra sacrosanta « Revolución Nacional-Sindicalista ». Hasta el « Dios, Patria y Rey » también nos une. Aquí todos somos unos. Unidos... hermanos. Miembros de una misma familia. De la familia española. España una, grande, libre...

Así hablaba la noche del sábado 21 de agosto el bizarro gobernador incivil de Vizcaya que atiende por el nombre de Riestra. Hablaba así a unos americanos representantes de los pocos que van a Bilbao, pues salido es que el Caudillo castiga a vascos y catalanes orientando los dólares hacia otras latitudes. Los americanos quedaron convencidos de la elocuencia del bizarro gobernador incivil de Vizcaya de que allí, como en toda España (España una, grande y libre), no pasaba nada. Todos son hermanos. Todos son unos. Etc. Los americanos se retiraron a descansar dispuestos a gozar de ese enternecedor ambiente de fraternidad que al día siguiente, domingo, con motivo de las fiestas de Bilbao, se mostraría exuberante.

Pero los requetés son unos incontrolados. Incontrolados y aguafiestas. Y se les metió en la cabeza, para mortificar al bizarro gobernador incivil, etc., celebrar una concentración en Begona. Al enterarse el bizarro gobernador incivil, la prohibió. Nada de concentraciones aparte. Nada de separatismo. Aquí, todos juntos, hermanos, confundidos. Y para que no ignorasen su decisión, envió policía y guardia civil al alto de Barazar, a mitad de camino entre Vitoria y Bilbao y por donde debían llegar los de Navarra. Los de Navarra llegaron. Pero sus autobuses y sus camiones llenos de requetés fueron detenidos.

« De aquí no pasa nadie! », dijeron con energía marcial los civiles y los policías, que si quisieran demostrar su utilidad bélica para integrarse en el nuevo ejército europeo de la paz, y los requetés no pasaron. Hubo gritos, protestas, algún que otro incidente, propio de toda familia bien avenida; pero no pasaron.

Y los requetés, con aquel sentido tan arraigado de la igualdad que Dios, Patria y Rey les han infundido, dijeron: ¡Todos o ninguno! O pasamos nosotros o nosotros no dejamos pasar a nadie que quiera ir a Bilbao.

Y acertó a llegar al auto de Barazar — lo de acertar, es un decir — el coche de Manolo Vazquez, que toreaba por la tarde en Bilbao. Y el coche de Manolo Vazquez quedó, como los otros, detenido. Retenido, más bien. Se discutió mucho. Se habló fuerte. Se gritó tanto como en una mala tarde torera, lo que era mal presagio para la corrida.

Pero hubo arreglo. Hubo armisticio. Armisticio frágil y precario. Como los de cualquier paralelo de Asia, pues si bien es verdad que todos pudieron llegar a Bilbao, en Bilbao se reanudaron las hostilidades. Durante las hostilidades se puso de manifiesto, de manera contundente, la unanimidad de los españoles. Mientras unos gritaban ¡Viva el Rey! — sin decir nombre alguno para evitar que se quebrase la unanimidad, aunque hubo abstenciones —, otros gritaban ¡Muera Franco! Reconocimos que este segundo grito obtuvo la unanimidad sin ninguna abstención.

Por la noche, el bizarro gobernador incivil de Vizcaya, al encontrar de nuevo a los americanos, volvió a cantar endechas a la unión fraternal de los españoles. ¡Aquí estamos todos muy unidos, mucho! ¡No es verdad? Y alguien que estaba presente y conocía los incidentes ocurridos por la mañana, apoyando las palabras del bizarro, etc. dijo:

« Señor gobernador: aquí estamos todos unidos, tan fuertemente unidos que, más que unidos, parece que nos pegamos. »

De la España Irredenta

Notas varias de actualidad

PERO los españoles no ven... En las Deudas del Estado, apenas si se registró variación...

En las acciones bancarias, el Hipotecario, el Central, el Español de Crédito, el Exterior y el Hispano registran un aumento en los enteros...

llados, que van dejando tornillos en los trayectos. Pero quien paga manda. Franco en el discurso pronunciado en la inauguración de un nuevo Seminario...

Si, estupidamente, porque quien ataca a España? Es el franquismo quien convierte a España en una nación agresora. La de Gibraltar y el litigio de Marruecos son cuestiones que carecen de importancia...

Quizá sea yo un hombre apasionado (y si lo fuera tendría justificación por mil razones de peso); pero no lo reconozco al franquismo ninguna realización honesta o que nos dé rango como país progresivo...

Y ahora, una nota cómica. Para muestra, basta un botón. Cortamos y pegamos a continuación el recorte de un artículo publicado en un periódico murciano...

Desde el punto de vista histórico, el general Franco ha sido el hombre más funesto y fatal que pisara Marruecos. Franco, quisiera o no, fue un invasor del Rif, y miles de kabiles murieron por orden suyo...

Si no fuera bastante con el "franquismo" que campa por sus respetos robando carteras, introduciéndose en los pisos y desvalijando los autos de los extranjeros...

Arrendamientos en el interior de España. De algún tiempo a esta parte, la prensa extranjera viene registrando manifestaciones de desafección al Caudillo por parte de algunos que estuvieron incondicionalmente a su lado...

Y volviendo sobre Marruecos. El general Franco ha proclamado que defenderá la libertad y la independencia de Marruecos. Justicia, pero no por mi causa. En España la independencia nacional no existe...

Otro escritor, Sánchez del Arco, se muestra indignado contra la ganitería mendicante que pide limosna — escribe — en la misérrima Gran Vía madrileña...

Arrendamientos en el interior de España. De algún tiempo a esta parte, la prensa extranjera viene registrando manifestaciones de desafección al Caudillo por parte de algunos que estuvieron incondicionalmente a su lado...

Siempre se está hablando de los caídos. La llama no la dejan cicatrizar; sangra continuamente. Día llegará en que se recuerde a los caídos rojos, vilmente asesinados por el franquismo...

Arrendamientos en el interior de España. De algún tiempo a esta parte, la prensa extranjera viene registrando manifestaciones de desafección al Caudillo por parte de algunos que estuvieron incondicionalmente a su lado...

Arrendamientos en el interior de España. De algún tiempo a esta parte, la prensa extranjera viene registrando manifestaciones de desafección al Caudillo por parte de algunos que estuvieron incondicionalmente a su lado...

Por una cuestión de falda fue muerto un falangista. Queipo de Llano se enfureció y por la radio incitó a que hubiese represalias. Si no las tomáis — ruyó el malvado — me obligaréis a que yo con mi pistola las tome.

Arrendamientos en el interior de España. De algún tiempo a esta parte, la prensa extranjera viene registrando manifestaciones de desafección al Caudillo por parte de algunos que estuvieron incondicionalmente a su lado...

Arrendamientos en el interior de España. De algún tiempo a esta parte, la prensa extranjera viene registrando manifestaciones de desafección al Caudillo por parte de algunos que estuvieron incondicionalmente a su lado...

Hay que considerar lo que ocurre en la Bolsa de Madrid porque es allí, principalmente, en donde se refleja la situación económica de España. En el Boletín del 19 de agosto actual se comenta que la sesión transcurrió con lentitud...

Arrendamientos en el interior de España. De algún tiempo a esta parte, la prensa extranjera viene registrando manifestaciones de desafección al Caudillo por parte de algunos que estuvieron incondicionalmente a su lado...

Arrendamientos en el interior de España. De algún tiempo a esta parte, la prensa extranjera viene registrando manifestaciones de desafección al Caudillo por parte de algunos que estuvieron incondicionalmente a su lado...

PRIMER MINISTRO SINDICALISTA. Habiendo sido designado recientemente en la isla Barbuda (Antillas menores) primer ministro Granatley H. Adams, que era presidente de la Unión de Trabajadores...

Arrendamientos en el interior de España. De algún tiempo a esta parte, la prensa extranjera viene registrando manifestaciones de desafección al Caudillo por parte de algunos que estuvieron incondicionalmente a su lado...

Arrendamientos en el interior de España. De algún tiempo a esta parte, la prensa extranjera viene registrando manifestaciones de desafección al Caudillo por parte de algunos que estuvieron incondicionalmente a su lado...



Los Secretariados Profesionales

Como resultado de los estudios verificados por la Comisión Ejecutiva para la elección de los Comités de los Secretariados Profesionales... Abogados: Secretario: Miguel Peydro, 13, rue Claude Bernard...

El franquismo visto desde fuera

La situación de los protestantes en España

BAJO el título «Los protestantes en España», M. Jacques Delpech acaba de escribir con oportunidad y competencia un notable folleto... La vida de los protestantes españoles es muy difícil en la hora actual...

española se desvaneció ante el Derecho canónico desde que se trata de católicos o supuestos tales. De tal suerte que es actualmente imposible a dos protestantes, de los cuales uno hubiera sido bautizado «católico» anteriormente...

aquellos de nuestros hermanos que están en minoría en algunas naciones de cobijarse bajo la bandera de la libertad; mas, guardémoslos también de conceder por principio los mismos derechos al error y a la verdad...

Esterilidades y fingimientos

de prensa? Y lo de la ley «clara y honrosa» — ley contra la libertad de pensamiento — reproduce una vieja fórmula de don Angel Herrera...

de prensa? Y lo de la ley «clara y honrosa» — ley contra la libertad de pensamiento — reproduce una vieja fórmula de don Angel Herrera...

de prensa? Y lo de la ley «clara y honrosa» — ley contra la libertad de pensamiento — reproduce una vieja fórmula de don Angel Herrera...

de prensa? Y lo de la ley «clara y honrosa» — ley contra la libertad de pensamiento — reproduce una vieja fórmula de don Angel Herrera...

de prensa? Y lo de la ley «clara y honrosa» — ley contra la libertad de pensamiento — reproduce una vieja fórmula de don Angel Herrera...

Liga de Mutilados e Invalidos de la Guerra de España en el Exilio

Esta Asociación benéfica, en la que están agrupados sin distinción mutilados e inválidos exiliados de los diversos sectores, ha dirigido un llamamiento a todos los componentes...

Esta Asociación benéfica, en la que están agrupados sin distinción mutilados e inválidos exiliados de los diversos sectores, ha dirigido un llamamiento a todos los componentes...

El general Miaja pierde un segundo hijo

El 25 de agosto ha fallecido en Méjico don Emilio Miaja, víctima de un antiguo padecimiento cardíaco.

El 25 de agosto ha fallecido en Méjico don Emilio Miaja, víctima de un antiguo padecimiento cardíaco.

TESTIMONIO IRREFUTABLE

La asfixia de La Línea de la Concepción

Reiteradísima veces hemos congnado que la torpe e intica ación social que la tiranía franquista practica en España está muy lejos de cuanto trompetista por los periódicos y por la radio los mercenarios del régimen, únicos autorizados para informar y orientar al público sobre esa situación porvidencial que tanto está engrandeciendo a nuestra patria. Hemos señalado también que no se trata de una crítica sistemática sin más fundamento que nuestra inquina contra ese odioso régimen, sino que hasta elementos que actúan dentro de la propia organización francofalangista, exteriorizan en cuanto les es posible, quejas y protestas que, rectificando las alabanzas interesadas, corroboran nuestras afirmaciones. Un testimonio más, y no de los menos calificados, es la carta que el 25 de julio último dirigió al Caudillo acerca del malestar reinante en La Línea de la Concepción, frente a Gibraltar en tierra española, y de las tremendas injusticias que allí se cometen, el sacerdote y médico don Justo L. Martínez de Serdio, párroco de la parroquia de Nuestra Señora del Carmen, en dicha ciudad de La Línea. El señor Martínez de Serdio sirvió a la cruzada como alférez médico en el Tercio de la Merced, de Jerez.

La misiva, extensa, después de las inevitables y alisonantes alusiones a la persona del Caudillo, necesarios para que el resto pase, expone sobre la tristísima situación que el franquismo ha producido en aquella zona, la angustia y angustia de estas horas que en La Línea de la Concepción estamos viviendo. Así lo dice el párroco citado. Reproducimos a continuación los párrafos esenciales de dicho interesante documento:

«A dos poblaciones así unidas, La Línea y Gibraltar, no es posible subitamente separarlas sino a costa de la vida de las dos. Constituyen, en verdad, dos poblaciones siamesas. Y si ahora es práctica corriente en cirugía separar a los siameses, las estadísticas nos hablan elocuentemente de que lo ordinario es la muerte de los dos seres o, al menos, del más débil. No hay, por ahora, ni un solo procedimiento que hiera a Gibraltar (y dentro de Gibraltar a muchos hijos de España) sin que sea herida igual o más gravemente la Línea de la Concepción. Y esto se está haciendo. Asfixiando al comercio y población gibraltareños y asfixiando al comercio y población lineense. Es posible que se llegue a tal estado de cosas que la población civil de Gibraltar sea evacuada (sueño dorado de los ingleses para tener una fortaleza militar completa); pero si eso llega, habrá llegado antes la muerte de La Línea. ¿Por qué, entonces, se la dejó crecer exuberante y anárquica como un tumor? ¿Para tener después el placer de aniquilarla o extirparla?»

«La Línea de la Concepción, sin término municipal, que no se le ha dado; sin industrias, que no se le han permitido; sin más ingresos municipales que los arribos por las mercancías que aquí se consumen por lineenses y gibraltareños o que pasan la frontera para ser consumidas en Gibraltar, tiene la culpa de que se le haya dejado crecer y formar precisamente como consecuencia de la tentación extranjera del Peñón? Porque la ciudad ha crecido porque la dejaron, y se ha hecho como es porque así la dejaron hacer.

«Los de hace 80 años y los de ahora. Que ha sido exactamente en estos tiempos cuando

«Este artículo, que debió ser publicado en nuestras columnas la semana pasada, ha llegado hasta nosotros con gran retraso, por causa de un extraño postal. No conformándonos con suprimir ninguno de los que de Indalecio Prieto habremos de seguir recibiendo semanalmente, nos decidimos, por excepción, a dar en este número dos artículos suyos. Antes que prescindir de uno de ellos preferimos esta pequeña irregularidad, de la cual seguramente se felicitarán nuestros lectores.»

Los arrepentidos

Esterilidades y fingimientos

Por Indalecio Prieto

En Madrid en 1936 al estallar la guerra derrumbadora de nuestra República. Para contar lo que cuenta, Mr. Bowers ha esperado a jubilarse en la carrera diplomática, porque antes, y en razón de sus puestos representativos, no podía reafirmar, toda vez que de su fiel relato, sale mal librado su propio país.

El contenido de las 422 páginas del tomo puede resumirse en las siguientes afirmaciones capitales: la contienda española no fué una guerra civil, sino una descaradísima agresión de Hitler y Mussolini, constituyendo el comienzo de un plan perfectamente meditado por ambos para extirpar la democracia en Europa; la segunda guerra mundial empezó entonces en España; Neville Chamberlain y la No Intervención, patrocinada por él, impidieron a la República aplastar el sublevamiento a poco de iniciarse; los Estados Unidos contribuyeron

«Este artículo, que debió ser publicado en nuestras columnas la semana pasada, ha llegado hasta nosotros con gran retraso, por causa de un extraño postal. No conformándonos con suprimir ninguno de los que de Indalecio Prieto habremos de seguir recibiendo semanalmente, nos decidimos, por excepción, a dar en este número dos artículos suyos. Antes que prescindir de uno de ellos preferimos esta pequeña irregularidad, de la cual seguramente se felicitarán nuestros lectores.»

«Este artículo, que debió ser publicado en nuestras columnas la semana pasada, ha llegado hasta nosotros con gran retraso, por causa de un extraño postal. No conformándonos con suprimir ninguno de los que de Indalecio Prieto habremos de seguir recibiendo semanalmente, nos decidimos, por excepción, a dar en este número dos artículos suyos. Antes que prescindir de uno de ellos preferimos esta pequeña irregularidad, de la cual seguramente se felicitarán nuestros lectores.»

HA MUERTO CONRAD ILG

CONRAD Ilg, el Secretario general de la Federación Internacional de Obreros Metalúrgicos, ha muerto.

Hace muy cerca de treinta años que yo le conocí por primera vez en una reunión del Comité Central de la Internacional, celebrada en Berlín. La última vez que tuve la satisfacción de estrechar su mano ha sido en Washington, en los primeros meses del año en curso. Nuestro amigo estaba ya herido de muerte, en la idea de un fallecimiento cercano, pues si bien es verdad que en su rostro se manifestaban los efectos de su enfermedad, cuando intervenía en las discusiones de los múltiples y complicados problemas que la Internacional tiene en estudio se reacia y daba muestras de gran vitalidad. Era esta forma de reaccionar de Conrad en nuestras reuniones internacionales la que nos hacía suponer que teníamos Secretario para muchos años aún.

«Este artículo, que debió ser publicado en nuestras columnas la semana pasada, ha llegado hasta nosotros con gran retraso, por causa de un extraño postal. No conformándonos con suprimir ninguno de los que de Indalecio Prieto habremos de seguir recibiendo semanalmente, nos decidimos, por excepción, a dar en este número dos artículos suyos. Antes que prescindir de uno de ellos preferimos esta pequeña irregularidad, de la cual seguramente se felicitarán nuestros lectores.»

Los pies en el plato

Rehabilitación del pantalón

El «Osservatore Romano» ha publicado una novedad sensacional, cuya importancia parece haber escapado a la gran prensa (demasiado ocupada en regalar a sus lectores vicisitudes de esa CED por la que no parece, sin embargo, ¡ay!, que ellos tomen gran interés).

Muy de otro modo interesante es esta noticia que la divina providencia me ha hecho descubrir en el periódico de la Santa Sede.

«El Soberano Pontífice acaba de decidir que las mujeres estarán a abandonar la falda para vestirse con un pantalón si encuentran en ello mayor comodidad, principalmente para practicar ciertos deportes o para preservar del frío, y siempre que ello sea con intención honesta» (sic).

Hasta la admisión en la Iglesia de mujeres vestidas «con pantalón» (decente será en adelante tolerada, según prescribe Su Santidad).

«Caramita! Yo me pregunto con español dónde se detendrá el modernismo del Santo Padre.»

Hasta ahora, como sabéis, la Iglesia consideraba el pantalón como indumento exclusi-

«Este artículo, que debió ser publicado en nuestras columnas la semana pasada, ha llegado hasta nosotros con gran retraso, por causa de un extraño postal. No conformándonos con suprimir ninguno de los que de Indalecio Prieto habremos de seguir recibiendo semanalmente, nos decidimos, por excepción, a dar en este número dos artículos suyos. Antes que prescindir de uno de ellos preferimos esta pequeña irregularidad, de la cual seguramente se felicitarán nuestros lectores.»

«Este artículo, que debió ser publicado en nuestras columnas la semana pasada, ha llegado hasta nosotros con gran retraso, por causa de un extraño postal. No conformándonos con suprimir ninguno de los que de Indalecio Prieto habremos de seguir recibiendo semanalmente, nos decidimos, por excepción, a dar en este número dos artículos suyos. Antes que prescindir de uno de ellos preferimos esta pequeña irregularidad, de la cual seguramente se felicitarán nuestros lectores.»

«Este artículo, que debió ser publicado en nuestras columnas la semana pasada, ha llegado hasta nosotros con gran retraso, por causa de un extraño postal. No conformándonos con suprimir ninguno de los que de Indalecio Prieto habremos de seguir recibiendo semanalmente, nos decidimos, por excepción, a dar en este número dos artículos suyos. Antes que prescindir de uno de ellos preferimos esta pequeña irregularidad, de la cual seguramente se felicitarán nuestros lectores.»

«Este artículo, que debió ser publicado en nuestras columnas la semana pasada, ha llegado hasta nosotros con gran retraso, por causa de un extraño postal. No conformándonos con suprimir ninguno de los que de Indalecio Prieto habremos de seguir recibiendo semanalmente, nos decidimos, por excepción, a dar en este número dos artículos suyos. Antes que prescindir de uno de ellos preferimos esta pequeña irregularidad, de la cual seguramente se felicitarán nuestros lectores.»

«Este artículo, que debió ser publicado en nuestras columnas la semana pasada, ha llegado hasta nosotros con gran retraso, por causa de un extraño postal. No conformándonos con suprimir ninguno de los que de Indalecio Prieto habremos de seguir recibiendo semanalmente, nos decidimos, por excepción, a dar en este número dos artículos suyos. Antes que prescindir de uno de ellos preferimos esta pequeña irregularidad, de la cual seguramente se felicitarán nuestros lectores.»

Reunión conjunta de socialistas en Pont de Bayeux

Poder reunirse un buen número de compañeros socialistas y ugetistas, al cabo de tantos años de exilio, en lugares de antemano previstos por las Comisiones encargadas de organizar estas excursiones colectivas, tiene suma importancia para nuestras organizaciones.

Aunque durante toda la semana el tiempo se presentó amenazador, los compañeros de Marsella y de Saint-Henri, el 25 de agosto, vieron cumplida su esperanza de un es-



Algunos de los compañeros que asistieron a la jira a Pont de Bayeux (Foto Ochoa)

pléndido domingo, bueno para realizar en Pont de Bayeux la concentración de los afiliados al PSOE y UGT del departamento. En dos autocares, marcharon a dicho lugar, y en la hermosa explanada cubierta de abundante arbolado todos los visitantes se prepararon para pasar una tarde de franca convivencia y estrechar los lazos fraternales que unen a todos los militantes de la Unión y del Partido.

Los compañeros de Arles fueron los primeros en llegar con sus familias. Habían al-

«Este artículo, que debió ser publicado en nuestras columnas la semana pasada, ha llegado hasta nosotros con gran retraso, por causa de un extraño postal. No conformándonos con suprimir ninguno de los que de Indalecio Prieto habremos de seguir recibiendo semanalmente, nos decidimos, por excepción, a dar en este número dos artículos suyos. Antes que prescindir de uno de ellos preferimos esta pequeña irregularidad, de la cual seguramente se felicitarán nuestros lectores.»

«Este artículo, que debió ser publicado en nuestras columnas la semana pasada, ha llegado hasta nosotros con gran retraso, por causa de un extraño postal. No conformándonos con suprimir ninguno de los que de Indalecio Prieto habremos de seguir recibiendo semanalmente, nos decidimos, por excepción, a dar en este número dos artículos suyos. Antes que prescindir de uno de ellos preferimos esta pequeña irregularidad, de la cual seguramente se felicitarán nuestros lectores.»

«Este artículo, que debió ser publicado en nuestras columnas la semana pasada, ha llegado hasta nosotros con gran retraso, por causa de un extraño postal. No conformándonos con suprimir ninguno de los que de Indalecio Prieto habremos de seguir recibiendo semanalmente, nos decidimos, por excepción, a dar en este número dos artículos suyos. Antes que prescindir de uno de ellos preferimos esta pequeña irregularidad, de la cual seguramente se felicitarán nuestros lectores.»

«Este artículo, que debió ser publicado en nuestras columnas la semana pasada, ha llegado hasta nosotros con gran retraso, por causa de un extraño postal. No conformándonos con suprimir ninguno de los que de Indalecio Prieto habremos de seguir recibiendo semanalmente, nos decidimos, por excepción, a dar en este número dos artículos suyos. Antes que prescindir de uno de ellos preferimos esta pequeña irregularidad, de la cual seguramente se felicitarán nuestros lectores.»

«Este artículo, que debió ser publicado en nuestras columnas la semana pasada, ha llegado hasta nosotros con gran retraso, por causa de un extraño postal. No conformándonos con suprimir ninguno de los que de Indalecio Prieto habremos de seguir recibiendo semanalmente, nos decidimos, por excepción, a dar en este número dos artículos suyos. Antes que prescindir de uno de ellos preferimos esta pequeña irregularidad, de la cual seguramente se felicitarán nuestros lectores.»

«Este artículo, que debió ser publicado en nuestras columnas la semana pasada, ha llegado hasta nosotros con gran retraso, por causa de un extraño postal. No conformándonos con suprimir ninguno de los que de Indalecio Prieto habremos de seguir recibiendo semanalmente, nos decidimos, por excepción, a dar en este número dos artículos suyos. Antes que prescindir de uno de ellos preferimos esta pequeña irregularidad, de la cual seguramente se felicitarán nuestros lectores.»

«Este artículo, que debió ser publicado en nuestras columnas la semana pasada, ha llegado hasta nosotros con gran retraso, por causa de un extraño postal. No conformándonos con suprimir ninguno de los que de Indalecio Prieto habremos de seguir recibiendo semanalmente, nos decidimos, por excepción, a dar en este número dos artículos suyos. Antes que prescindir de uno de ellos preferimos esta pequeña irregularidad, de la cual seguramente se felicitarán nuestros lectores.»

«Este artículo, que debió ser publicado en nuestras columnas la semana pasada, ha llegado hasta nosotros con gran retraso, por causa de un extraño postal. No conformándonos con suprimir ninguno de los que de Indalecio Prieto habremos de seguir recibiendo semanalmente, nos decidimos, por excepción, a dar en este número dos artículos suyos. Antes que prescindir de uno de ellos preferimos esta pequeña irregularidad, de la cual seguramente se felicitarán nuestros lectores.»

«Este artículo, que debió ser publicado en nuestras columnas la semana pasada, ha llegado hasta nosotros con gran retraso, por causa de un extraño postal. No conformándonos con suprimir ninguno de los que de Indalecio Prieto habremos de seguir recibiendo semanalmente, nos decidimos, por excepción, a dar en este número dos artículos suyos. Antes que prescindir de uno de ellos preferimos esta pequeña irregularidad, de la cual seguramente se felicitarán nuestros lectores.»

«Este artículo, que debió ser publicado en nuestras columnas la semana pasada, ha llegado hasta nosotros con gran retraso, por causa de un extraño postal. No conformándonos con suprimir ninguno de los que de Indalecio Prieto habremos de seguir recibiendo semanalmente, nos decidimos, por excepción, a dar en este número dos artículos suyos. Antes que prescindir de uno de ellos preferimos esta pequeña irregularidad, de la cual seguramente se felicitarán nuestros lectores.»

«Este artículo, que debió ser publicado en nuestras columnas la semana pasada, ha llegado hasta nosotros con gran retraso, por causa de un extraño postal. No conformándonos con suprimir ninguno de los que de Indalecio Prieto habremos de seguir recibiendo semanalmente, nos decidimos, por excepción, a dar en este número dos artículos suyos. Antes que prescindir de uno de ellos preferimos esta pequeña irregularidad, de la cual seguramente se felicitarán nuestros lectores.»

«Este artículo, que debió ser publicado en nuestras columnas la semana pasada, ha llegado hasta nosotros con gran retraso, por causa de un extraño postal. No conformándonos con suprimir ninguno de los que de Indalecio Prieto habremos de seguir recibiendo semanalmente, nos decidimos, por excepción, a dar en este número dos artículos suyos. Antes que prescindir de uno de ellos preferimos esta pequeña irregularidad, de la cual seguramente se felicitarán nuestros lectores.»

«Este artículo, que debió ser publicado en nuestras columnas la semana pasada, ha llegado hasta nosotros con gran retraso, por causa de un extraño postal. No conformándonos con suprimir ninguno de los que de Indalecio Prieto habremos de seguir recibiendo semanalmente, nos decidimos, por excepción, a dar en este número dos artículos suyos. Antes que prescindir de uno de ellos preferimos esta pequeña irregularidad, de la cual seguramente se felicitarán nuestros lectores.»

«Este artículo, que debió ser publicado en nuestras columnas la semana pasada, ha llegado hasta nosotros con gran retraso, por causa de un extraño postal. No conformándonos con suprimir ninguno de los que de Indalecio Prieto habremos de seguir recibiendo semanalmente, nos decidimos, por excepción, a dar en este número dos artículos suyos. Antes que prescindir de uno de ellos preferimos esta pequeña irregularidad, de la cual seguramente se felicitarán nuestros lectores.»

«Este artículo, que debió ser publicado en nuestras columnas la semana pasada, ha llegado hasta nosotros con gran retraso, por causa de un extraño postal. No conformándonos con suprimir ninguno de los que de Indalecio Prieto habremos de seguir recibiendo semanalmente, nos decidimos, por excepción, a dar en este número dos artículos suyos. Antes que prescindir de uno de ellos preferimos esta pequeña irregularidad, de la cual seguramente se felicitarán nuestros lectores.»

«Este artículo, que debió ser publicado en nuestras columnas la semana pasada, ha llegado hasta nosotros con gran retraso, por causa de un extraño postal. No conformándonos con suprimir ninguno de los que de Indalecio Prieto habremos de seguir recibiendo semanalmente, nos decidimos, por excepción, a dar en este número dos artículos suyos. Antes que prescindir de uno de ellos preferimos esta pequeña irregularidad, de la cual seguramente se felicitarán nuestros lectores.»

«Este artículo, que debió ser publicado en nuestras columnas la semana pasada, ha llegado hasta nosotros con gran retraso, por causa de un extraño postal. No conformándonos con suprimir ninguno de los que de Indalecio Prieto habremos de seguir recibiendo semanalmente, nos decidimos, por excepción, a dar en este número dos artículos suyos. Antes que prescindir de uno de ellos preferimos esta pequeña irregularidad, de la cual seguramente se felicitarán nuestros lectores.»